

In memoriam Pedro Cobos

DECIR EL mundo propio es acabarlo y detrás de la moneda está
El vacío, con el óbolo preso entre los dientes llevamos nuestros
Pasos al lugar del que nunca volveremos: una nueva laguna y otras
Aguas aguardan adelante, detrás oscuridades imposibles amanecen
En la fotografía que otros ojos contemplan, en el beso que duele
Ya a otros labios y en la voz solitaria que en la noche reclama
La vigilia, la voz desconocida que ayer fuimos y que otro ahora
Frecuenta en nuestros pasos, la voz que otro descubre como propia
Sin saber que fue nuestra, y que dejamos allí para su daño.

No ha

De seguirnos nadie aunque el camino sea el mismo, no ha de darnos
Mortal el cumplimiento de aquel deseo escrito, no habrá reparación,
En la mentira que es suya y que fue nuestra —nosotros la escribimos
No hay consuelo y ni aun puede trastocarnos la mirada hacia atrás
El descontento.

No somos, siempre fuimos y buscamos la abertura
Que no había, la luz inexistente, infiel reflejo de absorta
Oscuridad que nos domina y atrae hacia su seno: mirad el viaje
Triste, ved la orilla pequeña del reposo y la barcaza siguiente
Ya esperando, mirad sobre los troncos al espectro y reparad
En su nombre, que es el nuestro.